

SUPLEMENTO
AL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION
DEL VIERNES 7 DE ABRIL DE 1815.

Las últimas noticias mas fidedignas que hemos recibido de Francia son las siguientes:

El Mariscal Massena que manda el ejército leal del Mediodía, ha reunido 8000 hombres en Leon, con los que estrechando la retaguardia de Bonaparte, se asegura la ha batido.

En Montpellier, Capital del baxo Languedoc, se ha visto últimamente lo que puede la fuerza incontrastable de un pueblo generoso y adicto á su Soberano legítimo; tres regimientos de línea que habia en la Ciudad gritaron, viva el Emperador; y al momento las guardias nacionales cumpliendo con su deber, se opusieron á estos facciosos, hicieron fuego y muertos algunos soldados, lograron desarmar los regimientos revolucionarios y arrestarlos en los cuarteles, con el auxilio pronto y eficaz que dió el pueblo, ayudando con pistolas y escopetas á esta empresa concebida y llevada á efecto por la mas acendrada lealtad.

El Feld Mariscal Conde Bellegarde, con 8000 Austriacos á sus órdenes ha ocupado las Legaciones de Bolonia, Ferrara y Ravena, en los Estados Pontificios, así para interrumpir la comunicacion que Murat intentaba tener con Bonaparte, como para apagar la insurreccion del Milanésado que intentaba promover como en los Estados Pontificios. Algunos de nuestros lectores no estarán tal vez enterados de que ocupaba Murat con sus tropas estas Legaciones y las Marcas, que unas y otras han sido siempre del Patrimonio

de San Pedro , dando en ellas las mismas disposiciones que si fuese su Soberano legítimo , apoyado en habérsele ofrecido quando hizo su reunion en los últimos momentos á la coalicion general , que obtendría algunas adquisiciones para proporcionarse una buena frontera militar. No contento Murat con ocupar países que no se le habian aun concedido, ni podian concedersele , hizo todo género de esfuerzos en los meses de diciembre , enero y febrero últimos para arrancar , si le hubiera sido posible , del pecho de aquellos italianos los sentimientos de amor y fidelidad al Sumo Pontífice su legítimo Soberano , y ocasionar una revolucion en la Italia , llegando hasta el exceso de organizar espionage en Roma , para atraer á su partido á aquellos habitantes , sin perdonar al intento los indecentes manejos de la mas vergonzosa sátira contra el Vicario de Jesu Christo , en los libelos que por medio de sus parciales esparcia el Cónsul general napolitano Zuecari ; viéndose por lo mismo su Santidad en la precision de declararle sugeto á la policia local , y dar sus instrucciones al Cardenal Consalvi , para que hiciese sus justas reclamaciones en el Congreso de Viena , mayormente quando Murat tenia apostados 20⁰ hombres en las cercanías de Roma , para aterrar sin duda con este aparato hostil la constancia apostólica con que defendia los derechos de su Silla el digno sucesor de San Pedro.

Aumentándose á estos graves disgustos las críticas circunstancias á que puede reducir en el dia á su Santidad la revolucion ocasionada por el arrojado Bonaparte , y los temores de que Murat atropelle todos los respetos , se hace verosimil la noticia que se asegura , de que el Santo Padre viene á Barcelona , á encontrar en el pecho de cada uno de los Católicos Españoles un escudo que defienda su sagrada persona de las persecuciones que nuevamente quisieran hacerle sufrir los enconados enemigos de la Iglesia.

Parece se solicita de nuestro Gobierno se pongan guarniciones españolas en las Plazas de Bayona, Perpiñan y Bellegarde, para que las tropas francesas que las guarnecen puedan hacer un servicio activo, reuniéndose al ejército de S. M. Christianísima.

Sabemos que en Lisboa se esperaba de un día á otro para tomar el mando del ejército Anglo-Portugués, al Excelentísimo Señor Don Guillermo Carrer Beresford, General inglés y capitán general de nuestros Reales ejércitos.

En estos críticos momentos en que la malevolencia disfrazada con el velo de cálculo político, pretende variar el aspecto que por sí misma presenta la Francia en los principios que la dirigen, desalentando á los tímidos con el quimérico poder irresistible de los talentos, suerte y partido de Bonaparte, se hace necesario entremos al auxilio de la razon, presentando al público, segun los datos que adquiramos, el verdadero punto de vista que apetece, para desvanecer las siniestras prevenciones á que pueda conducirle la imprevision de algunos creidos políticos, que carecen de otro principio que el que les sugiere su deseo. Despues de haber hecho las Potencias reunidas en el Congreso la solemne y enérgica declaración de los sentimientos que las ha producido la invasion de Bonaparte, y acordado la reunion de todos sus esfuerzos para que no se altere de nuevo la paz general, hay aun polícastros, que refiriéndose al tenor de las proclamas del invasor, temen y creen el auxilio de esa gran Potencia, con quien dixo contaba para el éxito de sus designios. Para calmar éstas inquietudes añadiremos á lo que tenemos dicho las siguientes noticias.

La gaceta de Praga en Bohemia, trae el siguiente pasage. "La Emperatriz María Luisa, renuncia en su nombre y en el de su hijo, los Ducados de Parma, Plasencia y Guastala, los que formarán la indemnizacion de la ex-Reyna de Etruria. Renuncia igualmente el título de Emperatriz para

reasumir el de Archiduquesa de Austria; el Príncipe su hijo tendrá tambien el título de Archiduque. La Archiduquesa tendrá para alimentos los bienes alodiales que el Gran Duque de Toscana posee en Bohemia, y fixará allí su residencia."

Sabemos tambien por conducto fidedigno que en la sesion del Congreso de Viena de 18 de febrero quedó resuelto el destronamiento de Murat, y que quando se le notificó habia respondido, defenderia con las armas sus derechos; por lo que no se hace extraño, que inmediatamente combinase sus operaciones con Bonaparte para abortar sus proyectos, que por fortuna han encontrado por aquella parte el antemural necesario en la persona y ejército del Feld Mariscal Conde de Bellegarde. Al paso que los partidarios y afectos á Bonaparte encontrarán en Murat un apoyo de su cuñado, verán con satisfaccion los sensatos que el Gobierno austriaco, siguiendo los principios inalterables de su moderacion, y de lo superior que se hace á todo otro obgeto que el del reposo de la Europa, quando se ha persuadido de que la existencia de Murat en el trono de Nápoles era perjudicial á los intereses generales de aquella, ha cedido del apoyo que le prescribian sus tratados, consistiendo tambien en las renunciaciones que el imperio de las circunstancias fixó á su augusta hija la Archiduquesa María Luisa, y en que vemos ha convenido gustosa. De aquí se deduce la poderosa razon con que aun antes de recibir la declaracion unánime de las Potencias, pudimos lisongearnos de la decision del Emperador Francisco á sostener el equilibrio Europeo, y por lo que añadiremos que Bonaparte y sus secuaces buscarán en vano el auxilio en los Soberanos, que por una desgraciada experiencia han conocido no pueden tener con él paces ni treguas.

MADRID. IMPRENTA DE REPULLÉS.